



Memoria republicana:

Las Milicias Pirinenques

De Antonio Gascón Ricao

<http://www.sbhac.net>

sbhac@sbhac.net

El frente del Serrablo, dependiente de la Generalitat de Catalunya desde el principio de la guerra civil española, y más concretamente de su Conserjería de Defensa, de forma progresiva, fue siendo ocupado desde los finales del mes de julio por los primeros núcleos de milicianos catalanes. Unos porque por iniciativa propia así lo habían decidido y otros porque fueron destinados allí por un mandamiento específico de las autoridades catalanas.

Este último resulta ser el caso del "*Grupo Alpino*" de Sabadell, una pequeña unidad de setenta voluntarios, que encuadrada por Ateneo Sindicalista de aquella ciudad, llegaron a Caspe enviados por orden específica de Josep M.^a Benet Caparà-Rotés.¹

Benet, teniente de Caballería en aquellas fechas, había sido uno de los pocos militares que en Barcelona se habían mantenido fieles a la República, junto con la compañía de Intendencia del comandante Neira.

La mañana del 19 de julio, y siguiendo órdenes directas del presidente Companys, Benet, como ayudante, había acompañando en persona al general Aranguren, jefe de la Guardia Civil en la Ciudad Condal, durante las operaciones de limpieza y reducción que se desarrollaron contra los sublevados en Barcelona, más en concreto en la plaza Cataluña, en la Universidad o en la Diagonal, dado que el general Aranguren desconocía la ciudad.²

De ideología nacionalista y simpatizante de Esquerra Republicana, Benet era socio fundador de la Unió Excursionista de Catalunya, o de los Boy Scouts de España y hasta dos años antes secretario de la Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya. A todo ello se unía que el padre de Benet, José, había compartido cuarto de estudiante con el joven Companys, y este fue, junto con otros, el motivo por el cual el presidente catalán confiaba plenamente en el joven hijo de su amigo.

Un mes antes de la salida del "*Grupo Alpino*", el 28 de agosto de 1936, el Comité Central de Milicias Antifascistas de Barcelona había dado luz verde al proyecto presentado, a primeros de aquel mes, por diversos grupos nacionalistas sobre la necesidad de creación de una unidad alpina, denominada *Milicies Pirinenques*, destinada en su caso a cubrir el desguarnecido frente del Alto Aragón, controlando, a la vez, todos los pasos fronterizos del Pirineo catalán, que desde los primeros días de la sublevación se encontraban en poder de diferentes partidos políticos o de organizaciones sindicales, con el consiguiente caos que ello creaba.

1 Ver en Pequeñas Biografías José María Benet Capàra i Rotés..

2 Testimonio de José María Benet.

Un proyecto que, el día 5 de agosto y casi en paralelo, había sido también presentado a Companys por el propio Josep M^a Benet, pero con la idea de que en base a aquella misma unidad se podría crear, más adelante y de aprobarse, un Exèrcit de Catalunya propio.³

Idea que en su fermento, y detrás de ella, ocultaba otra mucho más profunda, la que respondía a uno de los sueños más acariciados por el nacionalismo radical catalán desde la época de Macià: que dicho ejército podría ser, en un futuro no muy lejano, el principal motor y protagonista de la liberación de Catalunya del estado español.

Companys, que debió sospechar el auténtico interés de los promotores de aquel proyecto, más aún después de su negativa experiencia en Octubre de 1934 con los "escamots" de Estat Català, creados al principio con una idea idéntica, intentó, utilizando a Benet, matando así dos pájaros de un tiro.

Apoyar de facto el primer proyecto presentado al Comité de Milicias Antifascista y a la vez el propuesto por Benet, pero uniéndolos, y poniéndolos bajo el control de la propia Generalitat por mediación del moderado Benet, que se convirtió de esta forma en su hombre bisagra.

Y con un triple objetivo: contar con unas fuerzas militares leales bajo el control directo del gobierno catalán; formar él núcleo, si se demostraba su viabilidad, de lo que sería el Exercit Popular de Catalunya que acabase con el general caos operativo y partidista y, por último, hacer por el momento de aquellas unidades, con la adecuada propaganda, objetivo para la juventud excursionista que se estaba alistando sin control alguno en las milicias que formaban de manera indiscriminada los diferentes partidos. Todo un reto.

Y es que el problema no era precisamente pequeño, ya que existían entre otros muchos, el "Grupo Alpino" de Sabadell, el "Grupo de Milicias Alpinas del PSUC", las "Milicias Antifascistas Alpinas" y la "Columna de Montaña Ferrer y Guardia" cenetistas, y hasta el minoritario POUM había organizado su propio grupo de montaña que un tiempo después sería destinado a Alp, en el Pirineo gerundense.⁴

Aquellos grupos, generados todos ellos a partir de los centros excursionistas catalanes, tanto de Barcelona como de las comarcas, y de la más variada ideología, el 14 de agosto, y

3 Archivo familia Benet. R. Ferrerons y A. Gascón, Les Milícies Pirinenques, nacionalisme armat, L'Avenc, nº 91, marzo 1986. J. L. Alcofar, Las tropas de montaña republicanast, Barcelona, 1991.

4 X. Planetes, Batallons Pirinencs, revista Juliol, nº 106, 10 de octubre de 1938. También en la Gran Enciclopedia Catalana, artículo "Regiment Pirinec Número 1 de Catalunya"

por orden directa de Companys, teóricamente, quedaron bajo el mando de Benet. Pero la nueva unidad no empezó a tomar forma hasta el 18 de septiembre, momento en el cual se autorizó oficialmente su creación bautizándola con el nombre de *Milices Pirinenques*, unidad que pasó a depender directamente de la Conserjería de Defensa de la Generalitat, al frente de cual estaba el teniente coronel Díaz Sandino.

Ocupado el cargo, la primera medida práctica que tomó Benet fue enviar a Caspe, el día 27 de septiembre, al "*Grupo Alpino*" de Sabadell.⁵ La primera de aquellas unidades absorbida por las *Pirinenques*, que previamente había recibido una somera instrucción efectuando unas breves prácticas en los bosques de Vallvidriera, a la que seguirá un tiempo más tarde una compañía de Estat Catalá, que recién llegada de la frustrada expedición de Mallorca, había decidido alistarse en masa en la nueva fuerza nacionalista que estaba formando Benet.⁶

Ambas unidades, dependientes de Barcelona, a efectos operativos estarán bajo el mando superior del comandante Mariano Bueno Ferrer,⁷ oficial retirado con la reforma de Azaña de 1931 y escapado en los primeros días de Jaca, pasando de este modo a ocupar los puntos estratégicos del valle de Tena y la mitad superior del Serrablo.

Por su parte, Bueno Ferrer, desde los primeros días de la sublevación había estado reuniendo en torno suyo a muchos de los huidos de Canfranc o de Jaca, que junto con voluntarios, militarizados estos últimos en Barbastro, conformaran en muy poco tiempo una unidad denominada "*Alto Aragón*".

De esta forma el llamado batallón "*Alto Aragón*", después primera Brigada Aragonesa, se vino a conformar con los aragoneses de Bueno, el "*Grupo Alpino*" de Sabadell, compuesto al final por dos compañías, y la compañía propiamente de Estat Catalá.

Cuando llegó a Caspe la primera de aquellas unidades catalanas, el coronel José Villalba,⁸ jefe del sector de Huesca, y antiguo jefe de la antigua media brigada de Montaña de la IV División, con el cuartel general situado en Barbastro, más en concreto en el chalet de Pablo Sánchez, envió un mensaje a Antonio Beltrán, *el Esquinazau*, para que este bajara a Caspe y se hiciera cargo de ella, trasladándola al sector de Torla donde quedará acampada.

5 Archivo familia Benet

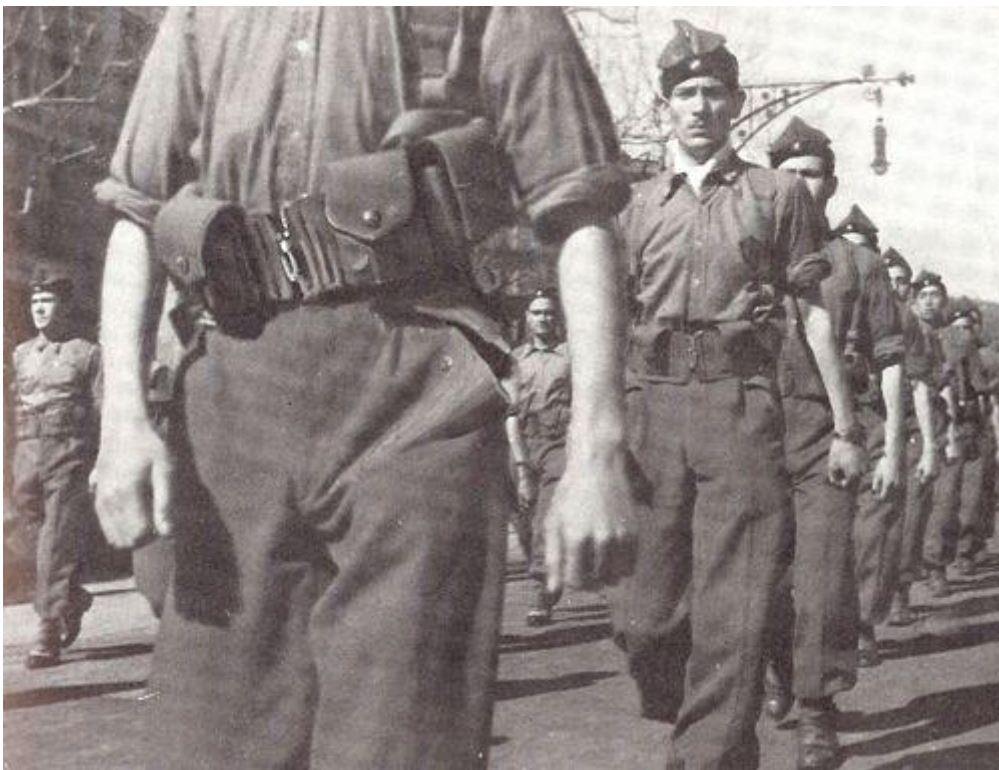
6 Esta última compañía figura en una "Relació del personal a Jaca" sin fecha, donde de un total de 110 hombres 46 de ellos están afilados a Estat Catalá. Archivo familia Benet.

7 Ver en pequeñas biografías Mariano Bueno Ferrer.

8 Ver en Pequeñas Biografías José Villalba Lacorte..

En aquellos días Benet y Beltrán todavía no se conocían, pero con el tiempo, y durante el transcurso de la guerra, sus vidas se cruzarán en muchos momentos cruciales, y inopinadamente los hombres de las *Pirinenques*, comandados por Benet, pasaran a formar parte de la espina dorsal de la nonata 43ª División, "La Heroica", la de Bielsa.⁹

Tras la salida al frente pirenaico de aquellos primeros grupos de las *Pirinenques*, fue cuando Benet procedió a la militarización de los nuevos reclutas adoptando la nueva nomenclatura revolucionaria de: "Equipo", "Grupo", "Sección" y "Centuria", solicitando a la par a la Generalitat que su unidad fuera dotada de fusiles ametralladores modelo "Star" con cargadores de 16 a 32 proyectiles, provistos de telémetros los de los tiradores de primera, y de pistolas ametralladoras tipo Meissel que "fácilmente se podrían fabricar aquí mismo". Apuntando que sería también bueno dotar a cada batallón con ocho ametralladoras ligeras adaptables a los esquís en invierno



Unidad de las milicias pirenenques desfilando en Barcelona en lo actos del 28 de febrero de 1937 reclamando el mando único en el ejercito, tras la caída de Málaga.

⁹ Testimonio de J. M. Benet.

Según la idea propuesta por Benet, la unidad táctica más básica debería conformarse con cuatro "centurias" además de cuatro secciones de esquiadores, hasta un total de 505 hombres. Lo que venía a representar que cada "centuria" contaría, además, con 25 esquiadores dotados a su vez con ametralladoras. En cuanto hacía a la uniformidad, el equipo estaría compuesto de "barretina" o gorro de lana gris, cuello de piel, camisa, chaleco de piel, cazadora, capote-manta, pantalones de lana impermeabilizada, guantes de piel y lana, calcetines, polainas, ropa interior afelpada, botas claveteadas y raquetas o esquís según la especialidad de cada uno.¹⁰

La distribución territorial de las milicias vendría determinada tras la previa división en sectores de la zona a cubrir. El sector de Figueras con un anexo marítimo, el de Ripoll, que comprendería desde la Garrotxa hasta la Cerdaña; el de La Seo, desde la Cerdaña hasta el Urgel en una franja limitada por los macizos pirenaicos y del Cadí: el de Llavorsí, que comprendería desde el Urgel hasta la Vall de Aran; el de Graus, desde la Vall de Aran hasta la zona de guerra del Alto Aragón; y, finalmente, la zona de guerra misma, desde la sierra de Guara, por el valle de Bujaruelo, hasta la frontera. En cuanto hace al nombre de la unidad se volvió a modificar pasándose a llamar: "Regiment Pirinec nº 1 de Catalunya".

El Regimiento Pirenaico, conocido popularmente como la columna "Maisortim" (*Nunca salimos*), en una primera fase quedará compuesto por cuatro compañías de raquetas y una de esquiadores, perfectamente pertrechados de acuerdo con el plan original, pero con la excepción de las armas, pues ya fuera por la falta de convicción o por la exigüidad del erario público catalán, las pocas que poseían, en principio, o habían sido compradas gracias al propio bolsillo de sus componentes o se habían "requisado" a la brava, en operaciones nocturnas de comandos emprendidas en Barcelona.¹¹

De acuerdo con aquel plan establecido, el 22 de octubre de 1936, y a los sones de la Internacional, salieron para el Pirineo catalán las tres primeras compañías y, con ellas, una cuarta, denominada "Secció del Mar", destinada a cubrir el sector marítimo de Figueras.¹²

En el mes de diciembre siguiente les seguirá la quinta, la compañía de esquís, que pasará a realizar las prácticas en la estación de esquí de La Molina en Gerona.¹³ Todas aquellas

10 Archivo familia Benet

11 Testimonio de Nicolas Gauset.

12 Albert Manent, Carles Balaguer, oficial de les Milicies Pirinenques, Serra d'Or, febrero de 1976.

13 "Pla General de preparació i entrenament d'una companya d'esquí", elaborado por Narcís Casas, Archivo familia Benet.

unidades, junto a las otras dos que ya operaban en el Serrablo desde finales de septiembre, alcanzaran al final un total de 1.500 hombres, que será el número máximo de sus componentes, con los que se formaran, al año siguiente de 1937, 2 batallones.¹⁴

En febrero de aquel mismo año, Vicente Guarner,¹⁵ jefe del frente de Aragón, decidió reagrupar y destinar nuevas unidades catalanas para reforzar el sector norte-aragonés: el de la Agrupación Alpina al mando de Mariano Bueno. Una necesidad y, de paso, una buena excusa para acabar de una vez por todas con las veleidades revolucionarias de algunos grupos nacionalistas, muy en particular con las de los propios pirenaicos de Benet.

Los continuos conflictos generados por el *Regiment Pirene* de Benet, que a finales de octubre de 1936, ya se vio implicado en el caso conocido como el "*complot de Estat Català*", un complot nacionalista encaminado a derribar al republicano presidente Companys e implantar por la fuerza una república catalana segregada de la española, que fue desbaratado en el último momento por los cenetistas,¹⁶ habían culminado, a finales de febrero, tal como vamos a ver un poco más adelante, con un enfrentamiento abierto entre los propios pirenaicos y el Consejo de la Cerdaña.

Desbaratamiento de aquel complot de octubre, que generó el "*ajusticiamiento*" extraoficial, en las puertas del castillo de Montjuic, de Andreu Revertés, antiguo comisario general de Orden Público, y la huida a Francia de Joan Casanovas, presidente del Parlament de Catalunya, de Torres Picart, secretario general de Estat Català, de José M^a Espanya, antiguo consejero de Governació, de Josep M^a. Xammar, hombre fuerte del Partit Nacionalista Català, o de Ventura y Gassol, encargado de la Conserjería de Cultura de la Generalitat y antiguo secretario de Macià, y la detención en Caspe de Daniel Cardona, líder del grupo ultra nacionalista "*Nosaltres Sols*", Puigcerdá, que desde julio anterior estaba en poder de la CNT, significada por el llamado Consejo de Cerdaña revolucionario, y encabezado aquel por Antonio Martín Escudero "*el Cojo de Málaga*", antiguo miembro de "los Solidarios".

¹⁴ Archivo familia Benet.

¹⁵ Vicente Guarner Vivancos. Comandante de la Guardia de Asalto, y diplomado de Estado Mayor, fue consejero militar de las columnas anarquistas en Aragón, y más tarde jefe del Estado Mayor de la Generalitat. En 1937 fue nombrado jefe de Operaciones del Estado Mayor del Ejército de Maniobras, y posteriormente jefe del XXIV Cuerpo de Ejército. En 1939 era el responsable de los batallones de ametralladoras, que cubrieron la retirada de Cataluña. Después de la guerra marcó a Méjico, falleciendo en 1981.

¹⁶ R. Ferrerons y A. Gascón, *Les Milicies...*, pp. 25-26. J.M Huerta y A. Ribas, *El complot que quería catalanizar en 1936 la revolución popular*, El Periódico, 25-11-84.

Por otra parte, el conflicto abierto entre los pirenaicos y el Consejo de la Cerdaña, dependiente de la CNT, se mantenía desde la llegada misma de la compañía de esquís de los pirenaicos a La Molina en diciembre de 1936. Un pleito constante, puesto que los pirenaicos pretendían arrebatarse al Consejo de la Cerdaña el propio dominio de la frontera francesa, al formar parte de su idea original de ocupación y control policiaco de los puntos fronterizos, frenando así la entrada de combatientes internacionales desafectos a sus ideas nacionalistas, o pensando en controlar la entrada de armas y pertrechos procedentes de Francia en su beneficio.

Con vistas a ello, los pirenaicos había situando pequeñas guarniciones en el santuario de Nuria, justo en la misma frontera francesa, en Bellver de Cerdaña, dominando así la carretera de Lérida a Puigcerdá, o en la Collada de Tosas, punto de carretera por donde transcurría la única carretera que desde Barcelona llevaba en dirección a Puigcerdá.

De hecho, todo aquel despliegue de los pirenaicos, visto desde el plano militar, constituía una amenaza, sino un dogal amenazador sobre Puigcerdá, o sobre el propio Consejo de la Cerdaña afincado físicamente en dicha población, a la par que los pirenaicos se estaban dedicando a amparar y fomentar la oposición de los campesinos, es decir de la mayoría de la población, en contra de las ordenes provenientes del propio Consejo, en sí mismo el máximo organismo revolucionario local, y muy en particular la insubordinación directa del pueblo de Bellver de Cerdaña, uno de los principales centros de producción vacuna, que se negaba en redondo a sujetarse a los precios políticos impuestos a la fuerza por el Consejo, imbuido en un espíritu revolucionario.

El Consejo de la Cerdaña, decidido a concluir definitivamente con aquel grave problema, el 22 de febrero de 1937 les lanzó un ultimátum, para que en el plazo de 24 horas abandonasen sus posiciones en la collada de Tosas y en Bellver. Amenaza que motivó el refuerzo inmediato de aquellos destacamentos y la alerta general en el sector de Nuria, mientras que el POUM, por su parte, destacó más hombres a su posición propia situada en el sanatorio de Alp.

El día 1 de marzo, durante la madrugada, el chalet de La Molina, cuartel general de los esquiadores, fue tomado por sorpresa y sin previo aviso por un centenar de hombres que lucían insignias de la CNT-FAI y del POUM. Por la noche fueron detenidos 15 pirenaicos más, que procedentes de Bellver intentaban rescatar a sus compañeros, o a la mañana siguiente la captura de otro pequeño puñado de pirenaicos, que procedentes de Barcelona llegaron, vía férrea, a la estación de La Molina.

Al día siguiente, salvo tres oficiales pirenaicos que fueron trasladados como rehenes preventivos a Puigcerdá, los hombres del "Cojo de Málaga" reexpidieron a toda la desarmada tropa pirenaica, vía férrea, a Barcelona.¹⁷

Después de unas arduas negociaciones en las que intervinieron Tarradellas, García Oliver y el conseller de Defensa Francisco Isgleas, se consiguió la liberación de los oficiales con la condición de que los pirenaicos no volvieran al sector o que igualmente la Generalitat no destinara más fuerzas propias al mismo.¹⁸

Es por ello que, al regreso de compañía de esquís, el Estado Mayor catalán no pudo por menos que plantearse el futuro inmediato del Regiment Pireneç, con sus fuerzas dispersas entre Figueras, el Alto Aragón o en Barcelona, y lo que forzó aun más la firme decisión de Vicente Guarner de enviarlo en directo al frente del Serrablo.

Ante aquella perspectiva, Benet, que veía con preocupación la salida de su unidad de Cataluña y de una nueva organización de ésta, según las normas del Ejército Popular, y de acuerdo con una normativa de la Generalitat aprobada el 10 de febrero, decidió contrarrestar todo ello presentando a la Conserjería de Seguridad Interior un documento, con fecha 10 de marzo, titulado: "Projecte de Vigilància de Fronteres", donde abandonando las tesis anteriores, recomendaba que su unidad se hiciera cargo, únicamente, del mantenimiento del orden y de la vigilancia de la frontera catalana, y renunciando con ello a cubrir militarmente el frente de guerra del Alto Aragón.¹⁹

Con indiferencia de la propuesta de Benet, que fue automáticamente rechazada, el 7 de marzo, se dio la orden desde el Estado Mayor catalán, para que al día siguiente saliera el 2º Batallón Pirenaico, de guarnición en Barcelona, con destino al frente de Aragón. De esta forma las compañías de raquetas mandadas por Galobardes, Millet, Pons y Rodés tomaron

¹⁷ "Parte del asalto al Chalet de La Molina". Texto mecanografiado firmado por Ramón Oliver y Lluís Busquets, fechado el 3 de marzo de 1937. Archivo familia Benet.

¹⁸ Archivo familia Benet. R. Ferrerons y A. Gascón, *Les Milicies...*, pp. 26. D. Abab de Santillan, *¿Por qué perdimos la guerra?*, Barcelona, 1977, pp. 98-99. Carlos Rojas, *La guerra en Catalunya*, Barcelona, 1979, pp. 120 y ss. J. Pons Porto y J. M. Solé Sabaté, *Anarquia y República a la Cerdanya (1936-1939). El "Cojo de Málaga" y el fets de Bellver*, Barcelona, 1991. Alfons Segalàs, *Carnet d'un Milicia- Soldat, 1936-1939*, Barcelona, 1986.

¹⁹ "Generalitat de Catalunya, Conselleria de Seguretat Interior, Projecte de Vigilància de Fronteres". Archivo familia Benet

posiciones en Yésero, Linás de Broto, Vio y Frajén respectivamente, mientras que los esquiadores quedaron acuartelados en la Ciudad Condal.²⁰

La actitud exclusivista de sus oficiales, o el carácter en muchos casos nacionalista de los nuevos recién llegados al frente del Serrablo les hizo ganarse las antipatías entre los otros combatientes republicanos, para muchos de los cuales pasaron a ser, en plan despectivo, "*las margaritas de Companys*", en razón de la flor de nieve, o "*edelweiss*", que lucían como insignia sobre sus blancos uniformes o en sus banderines.²¹

No tuvieron más éxito con el Estado Mayor central, que emitió sobre ellos un informe completamente negativo pocos días antes de que toda la organización militar catalana pasara a depender efectivamente de éste organismo, el 20 de mayo, bajo la denominación de Ejército del Este.

A finales de aquel mismo mes de mayo, tanto la compañía de esquís compuesta por 137 hombres, como el 1º Batallón Pirenaico, retirado a la carrera de Figueras, pasaron destinados, igualmente, al sector norte aragonés que ocupaba la 130ª brigada mixta, esta última en estado de formación. Pero Benet y el resto de los jefes del Regiment no estaban dispuestos, en principio, a aceptar la normativa de las nuevas plantillas sobre Brigadas Mixtas.

Por ello, dispuestos a mantener como fuera su autonomía, tornaron a presentar al Estado Mayor central un nuevo informe titulado en aquella ocasión como: "*Plantilla para una Brigada Mixta de Fuerzas Pirenaicas*", exponiendo las razones que según su parecer hacían recomendable la formación de una brigada alpina al norte de la 130ª, y que caso de crearse se debería desplegar desde Broto hasta la frontera y con las poblaciones de Sallent de Gállego y Canfranc como objetivos inmediatos.²²

El rechazo del último proyecto planteado, unido a la orden forzosa de la disolución del Regiment, que debería diluirse e integrarse entre las unidades de la naciente 130ª Brigada Mixta, desde el punto de vista de los pirenaicos, les hizo creer que eran "víctimas" una traición del Estado Mayor central a los sentimientos nacionalistas de la mayoría de sus componentes, lo que provocó de inmediato como reacción unas cuantas deserciones y numerosas peticiones de traslado, algunas de ellas colectivas, un hecho que estaba prohibido

²⁰ Estanislau Torres, *La Bossa de Bielsa*, Barcelona, 1977. Testimonio de Roger Rodés. "*El Regimiento Pirenaico número 1, legión de deportistas*", revista Crónica, 11 de abril de 1937.

²¹ Testimonio de Narcís Casas miembro de la Compañía de Esquís.

²² "*Plantilla para una Brigada Mixta de Fuerzas Pirenaicas*", Archivo familia Benet

por el Reglamento militar vigente, en especial al tercer batallón de la 132 BM de la antigua Agrupación Macià-Companys, que en aquel momento era el núcleo de la futura 30ª División.

Los últimos en rendirse a la evidencia resultaron ser los miembros de la elitista compañía de esquís, que tras la "revista de comisario" del 7 de junio de 1937, y donde el interventor se negó en redondo a pagarles la soldada,²³ mientras no se integraran en la 130ª, fue el momento en el cual sus oficiales se plantearon la conveniencia de desertar de la República, pasándose a Francia con armas y en formación de combate, y una vez allí solicitar asilo político. Una acción que, afortunadamente, al final no se llevó a cabo.²⁴

Estos hechos, juntamente con el nuevo destino de Benet, nombrado jefe de estado mayor, primero, de la 130 BM y más tarde de la flamante 43ª División, constituyó el acta de defunción de Regiment Pirinec núm. 1 de Catalunya, ex Milicies Pirinenques, que se firmó, de forma definitiva, el 12 de julio de 1937 siendo "distribuidas entre el (batallón) 286 (72ª B.M.) y el (batallón) 405 (102ª B.M.) formado entonces con la mitad de los veteranos del 286 y los Pirenaicos".²⁵

A modo de acta de defunción de los Pirenaicos el escritor Mariano Constante pontifica:

*"Los catalanes estaban impregnados de un antagonismo político increíble, ya que aceptaban muy mal la convivencia junto con los "marxistas"..., aun cuando algunos de ellos pertenecían al PSUC. Otra tirantez se creó también a raíz de unas evasiones de "Pirenaicos" a la zona fascista, acción que los voluntarios de la 130ª, escapados del otro lado la mayoría, tomaron por falta de coraje y de antifascismo [...] En resumidas cuentas, que había desconfianza hacia ellos..."*²⁶

Durante todo aquel periodo en que se decidía la suerte de los pirenaicos, en los primeros días de mayo, y concretamente en Barcelona, se habían precipitado los acontecimientos tras

²³ "Lista de revista para la de Comisario del mes de la fecha", 130 BM fuerzas agregadas, 2º Batallón, del día 7 de junio de 1937 firmada en Boltaña, Archivo familia Benet

²⁴ Testimonio de N. Casas.

²⁵ Narcís Casas, *Els meus seixanta anys d'esqui*, Barcelona, 1991.

²⁶ Es cierto, tal como apunta Constante, que había muy pocos miembros del PSUC entre sus filas. Lo que no es cierto es que fueran tan antagónicos a nivel político, con la excepción de la elitista Compañía de Esquís que en su mayoría eran de filiación claramente nacionalista. Buena muestra de su pluralidad política y antifascista es la muestra realizada en la 1ª Compañía de su primer Batallón donde 41 de sus miembros son de UGT, 24 de CNT, 9 de ERC, 4 del PSUC, 2 del POUM, 2 de EC y el resto de 11 hasta el total de 129 sin filiación. De la misma forma que el tema de las deserciones fue entre los Pirenaicos tan mínimo como en todo el resto de la División. "Personal acuartelado en octubre de 1936", Archivo familia Benet. M. Constante, *Semblanzas...*, p. 48.

la ruptura de conversaciones entre la Generalitat y la CNT, que desembocó en un enfrentamiento armado entre fuerzas de orden público, militantes ugetistas, del PSUC y de Estat Catalá de un lado, y militantes del POUM y CNT-FAI por otro, que se saldará con cuatrocientos muertos y más de mil heridos.²⁷ El 5 de mayo, y como consecuencia de aquellos mismos desgraciados hechos, tuvo lugar en Fiscal una confrontación incruenta.

Ese día, concentrada espontáneamente en aquel pueblo una pequeña columna del POUM, que tenía el propósito de marchar a Barcelona en ayuda de sus compañeros, se encontraron, a poco de iniciado el camino, con la carretera cortada por los hombres de Antonio Beltrán, que con las ametralladoras emplazadas, les conminaron a reintegrarse a sus puestos, de donde han desertado con armas e incluso con algunos vehículos blindados. Sin derramarse una sola gota de sangre, el episodio no dejó de ocasionar malestar y una cierta desmoralización de la tropa.²⁸

Este mismo incidente lo recoge Mariano Constante en su última obra, relatándolo en primera persona al haber participado, según él mismo, en la misma operación.²⁹ Según su particular versión, para frenar a la gente del POUM, bajó una compañía de la FETE al mando de Telmo Mompradé, se formó una compañía de "Servicios Especiales" (sic) y en Fiscal se les unió otra compañía de la 72 BM. Todas estas unidades al mando de Beltrán, "El Esquinazau".

Pero tal como ya denunciaba Pedro Torralba en 1980, en su *De Ayerbe a la Roja y Negra*, esta resulta ser no su segunda sino la tercera versión de la misma historia y todas ellas diferentes.³⁰ Bastara decir que la 72 BM llegó al frente aragonés a finales de mayo, pero para participar en la proyecta ofensiva sobre Huesca del mes siguiente, por lo que mal pudo participar una de sus compañías en el hecho acaecido el día 5.³¹

Otra consecuencia de los Hechos de Mayo barceloneses fue la llegada al mismo frente, pero al final de mes, del resto de los pirenaicos, que habían participado activamente en las

²⁷ Manuel Cruells, *Els Fets de Maig*, Barcelona, 1970. "Memoria", Anexo I, Archivo familia Benet.

²⁸ Testimonio de R. Sánchez.

²⁹ Mariano Constante, *Semblanzas de un combatiente de la 43.ª División*, Huesca, 1995, p. 44 y ss.

³⁰ En este asunto Torralba tacha a Constante de vulgar fabulador, invitando al lector a comparar las dos versiones de *Les années Rouges*, la francesa y la española, ya que en ésta última Constante había suprimido "muchas cosas publicadas en la edición francesa" suavizándolas. Pedro Torralba Coronas, *De Ayerbe a la "Roja y Negra". 127 Brigada Mixta de la 28 División*, Barcelona, 1980, p. 116 y ss.

³¹ J. C. Castán, *El frente...*, p. 122 y notas.

luchas callejeras en el lado de Generalitat, sufriendo algunas bajas, entre ellas la del teniente Marimón, muerto en una barricada situada junto al Palau de la Generalitat.

Siguiendo las órdenes del Estado Mayor central, y de acuerdo con las nuevas plantillas del Ejército Popular, la Agrupación Pirenaica se transformó en la 130ª Brigada Mixta, una brigada autónoma, compuesta por los antiguos batallones "Alto Aragón", "Cinco Villas", "FETE" e "Izquierda Republicana" que pasaron a ser numerados como el 517, 518, 519, 520.

Este último, el de "Izquierda Republicana", se había formado en el Valle del Ara, a la sombra del cuartel general de la Agrupación Pirenaica, y sus componentes eran mayoritariamente de la zona, o de gentes procedentes de la provincia o del Bajo Aragón. Con independencia, en todos ellos figuran encuadrados muchos catalanes provenientes del recién disuelto *Regiment Pirinec*

La nueva brigada mixta siguió al mando de Mariano Bueno, teniendo este como comisario político todavía al socialista Julián Borderas y como jefe de estado mayor a José M^a Benet, el antiguo jefe de los pirenaicos.³²

A falta del nombre del oficial al mando del batallón 520, los otros tres batallones estaban comandados respectivamente por Juan Lacasa, alias *Juanito*,³³ Antonio Beltrán, "el *Esquinazau*" y el maestro y miembro del FETE Telmo Mompradé. El despliegue de la unidad abarcaba de norte a sur: el batallón "Alto Aragón", que se desplegó desde Gavín hasta el puerto de Santa Orosia, donde enlazaba con el de la "FETE". En la margen izquierda del Basa y hasta la zona del Hostal de Ipiés se situó el batallón "Cinco Villas" y la zona de la Guarguera fue ocupada por el de "Izquierda republicana".³⁴

³² Testimonio de J. M. Benet

³³ Ver en Pequeñas Biografías, Juan Lacasa Lasdiez, *Juanito*.

³⁴ J. C. Castán, *El frente...*, pp. 121-122.